

En el pensamiento de este mes presentamos el valor de la Igualdad, destacando la Igualdad de Género. En particular la visión de Arizmendiarieta acerca de la MUJER

En sus pensamientos recoge todas las dimensiones: El comportamiento de la sociedad con sus ancianos y la actitud hacia los niños.

Y afirma que son la auténtica medida de nuestro desarrollo social.

Su posición hacia la MUJER es radical. No sólo exige un lugar y oportunidades para ella.

Denuncia con fuerza la actitud y responsabilidad del hombre. En sus propias palabras: "Quizá anida en nosotros un morboso sentimiento de superioridad"

Y mirando hacia el futuro, proclama la necesaria colaboración de hombres y mujeres: "...avanzar en la vida sin contar con la colaboración de la mujer es pretender correr con un solo pie."

La posición de la mujer es, en toda sociedad, la medida exacta de su nivel de desarrollo. (66)

Otros pensamientos

Nuestro pueblo se resiente de la presencia única del hombre (56)

Si las mujeres tienen poca conciencia social es porque nuestra comunidad tiene poca conciencia social (67)

Los hombres no tenemos derecho, más exacto sería decir no tenemos razón moral suficiente, a criticar el comportamiento femenino, cuando somos nosotros quienes hemos organizado la sociedad de forma tal que a la mujer no le queda otro papel sino el de comparsa, el de objeto decorativo más o menos bonito, con el fin de satisfacer al rey de la sociedad, el varón. (69)

Somos víctimas de nuestra estrechez mental, al enjuiciar la capacidad y adaptabilidad de la mujer a los más diversos procesos operatorios. En el fondo nos sentimos gozosos de imaginarnos infantiles a nuestras mujeres, a las que vemos bajo el prisma de su debilidad crónica ante el trabajo y el hombre. Quizá anida en nosotros un morboso sentimiento de superioridad. (70)

La mujer se queja de que se la desconsidera y minusvalora en cuanto a su capacidad y aptitudes. Es verdad, pero, en parte, quizá se debieran preguntar: ¿cuánto hacemos para situarnos en la paridad de condiciones? No basta con lagrimear ante la suerte adversa; es su deber luchar para conquistar la posición que les corresponde, pero estando a las duras y a las maduras (68)

El hombre y la mujer se necesitan mutuamente y se necesitan en todos los planos de actividad y vida humana y, por consiguiente, avanzar en la vida sin contar con la colaboración de la mujer es pretender correr con un solo pie (73)

Nada nos parece tan absurdo como el condenar a la mujer a la esclavitud del hogar como promover su huida del mismo (72)

Las grandes conquistas de la ciencia han servido para redimir al más irredento de los seres: la mujer (71)